

Empleo&Directivos

Las mentes brillantes viajan a Silicon Valley

La Fundación Banesto premia con una visita a San Francisco a los mejores de suprograma Yuzz para jóvenes

Alfonso Simón - Madrid - 17/07/2010

Estoy convencido de que me va a cambiar la vida". Nada más y nada menos. Como un premio de lotería. Recién titulado como ingeniero de Organización Industrial, Carlos González de Villaumbrosia cree que su próximo viaje a San Francisco, "que he idealizado y sueño desde que empecé la universidad", va a marcar un antes y un después a sus 25 años. Él es uno de los ganadores del programa Yuzz de la Fundación Banesto para jóvenes emprendedores, y premiado con un viaje a la cuna de empresas como Facebook y Google.

La fundación presidida por Ana Patricia Botín ha lanzado este año un programa de selección, o radar, de talento joven. Más de 100 personas entre 18 y 25 años presentaron un vídeo con su proyecto empresarial de base tecnológica. "Queríamos que fuesen tecnológicos porque eso ya aporta un valor añadido", explica Francesc Fajula, director de la entidad. De todos los candidatos quedaron 20 ganadores en Madrid y otros tantos en Barcelona. Y al final, los 10 más brillantes han sido premiados con la sorpresa de viajar una semana, desde el 26 de julio, a Silicon Valley.

"De San Francisco van a volver cambiados", coincide Fajula. "Queríamos llevarles porque de allí van a aprender una cultura de cooperación entre empresas, de ayuda mutua entre emprendedores, una cultura muy sana", añade. "Queremos conocer Silicon Valley, con una metodología y un saber hacer muy diferente al de España. Allí tienen una mentalidad muy colaborativa para que un proyecto sea exitoso", asegura Jordi Sahis, quien junto a su compañero Guillermo Mozota trabaja sobre una tecnología móvil para detectar a accidentados, enfocada a compañías de seguros.

En Palo Alto visitarán Google, donde les recibirá el máximo ejecutivo español de la firma, Bernardo Hernández (impulsor también de Step One, empresa colaboradora en el viaje). Conocerán el corazón del buscador y luego se marcharán a Apple. Más tarde acudirán a Innovalley y a la Universidad de Stanford.

"Estoy deseando poder vivir el clima que se genera allí", admite Carlos. Con sinceridad, reconoce que no sólo espera que allí le cambie la vida, sino que la suya ya es totalmente diferente a hace seis meses, cuando comenzó el programa Yuzz. Junto a su amigo Álvaro Sanmartín, presentó un proyecto para crear un fondo con el que financiar ideas de negocio de otros jóvenes.

Esta iniciativa les ha servido para instruirse, durante los últimos seis meses, y elaborar un plan de negocio. "Hemos aprendido muchas habilidades sociales y de negocios. A desarrollar ideas. A bajar a la tierra. Nos hemos sentido muy, muy apoyados. Contentos porque gente con experiencia nos escuchara por ser Yuzz. Y conocer personas con nuevas ideas", enumeran Carlos y Álvaro sobre todo lo que van a sacar de la experiencia.

Yuzz (cuyo nombre combina la idea de youth -juventud, en inglés- y buzz -concepto de internet que significa ruido-) nace de la mente de Fajula. En un viaje a Stanford, reflexionó sobre que él nunca

tuvo la oportunidad de que alguien le ayudase a ser emprendedor. Así que se puso manos a la obra. Y ésta es sólo la primera edición.

Los seleccionados han tenido que desarrollar su idea con la protección de tutores de empresas como Telefónica, Intel, Junior Achievement y el asesoramiento de IE Business School y Esade Creápolis. Además, han contado con el espacio y recursos de los viveros de empresas de Barcelona Activa y Madrid Emprende (de los respectivos ayuntamientos) y el sostén de Secot, que agrupa a directivos jubilados, para realizar el plan de negocio. De hecho, estos 10 últimos ganadores han sido los que más avanzados llevaban estos planes.

Por supuesto que al final, todos ellos, lo que buscan es que la idea que les llevó a Yuzz se convierta en una empresa exitosa. Algunos ya han dado el paso. Rebeca Sánchez, una mexicana hija adoptiva de Barcelona, ya ha creado su compañía, Ledscontrol. Ella es técnica en iluminación y ha montado una consultoría para arquitectos, ingenieros, diseñadores o artistas visuales que necesitan ayuda para dar luz a sus edificios y obras. Aunque el proyecto que le acercó a Yuzz realmente era una dinamo que genera electricidad, pensada para las clases de spinning de los gimnasios. "Yuzz me ha ayudado básicamente a tomar el impulso para abrir la empresa. Me ha dado confianza, porque aunque tuviera el conocimiento, no tenía una buena guía". También ha aprendido, explica, gestión y a trabajar en equipo.

Pero Fajula reconoce que el propósito final, realmente, no es que esta veintena de jóvenes tengan éxito al crear su negocio. "El objetivo no es crear empresas, sino inocular el virus para ser emprendedores", asegura. "Más que un programa de coaching, queríamos identificar a gente con talento. Yo, como business angel, reconozco que tal vez no invertiría en todos sus proyectos, pero te digo que sí que me gustaría invertir en ellos. Son chicos, todos ellos, muy brillantes".

Fajula cree que seguramente, en muchos casos, sus ideas no acaben funcionando, pero sí que lo harán en un futuro: "Es el espíritu que deben aprender de Silicon Valley. Allí la gente abre empresas. Y si no funciona, al año la cierra y nadie le dice nada. Se vuelve a levantar y monta otra con éxito". Además, cree que son un ejemplo de que hay jóvenes dispuestos a luchar, aunque haya personas que ataquen a las nuevas generaciones, a las que se acusa, supuestamente, de crecer en la comodidad.

Álvaro y Carlos sí que confían en sus coetáneos, por eso el fondo que están creando se dirige a personas entre 18 y 35 años, para captar recursos y apoyar a emprendedores con talento. "A nosotros Yuzz nos ha dado mucha visibilidad", confiesa Álvaro. Y resume el espíritu que les acompaña: "Hemos venido a liarla".

De Euskadi a California

Los chavales brillantes de Yuzz coincidirán en el viaje con empresarios vascos que acuden a Silicon Valley a abrir nuevas oportunidades de negocios.

Financiada por el Gobierno vasco y la Fundación Banesto -con la colaboración de Step One y Barrabés-, será la primera misión para una decena de empresas tecnológicas de Euskadi, como Nem Solutions, Virtualware, Anboto, Imezu Messenger o Arcoinet. Pero para la fundación ya es el cuarto viaje de este tipo que organiza para empresas españolas (anteriormente patrocinados por el Icx).

Los empresarios vascos, con agenda paralela a la de los jóvenes, visitarán Google y HP, entre otras. Pero lo más importante serán los llamados one-to-one en la jerga empresarial, o encuentros bilaterales, con posibles socios y clientes. Durante mes y medio, Step One ha trabajado en esta agenda de reuniones para las empresas españolas, seleccionadas por Barrabés para participar en la misión.

"Lo más importante es que salgan de allí pensando a lo grande", cree Fajula. De la experiencia podrán sacar socios, venture capital, empresas a las que vender sus productos o nuevas ideas a desarrollar en Estados Unidos.